



METAPSIKOLOGÍA DE LO ORIGINARIO: INVESTITURAS-DESEO E INVESTITURAS-COLATERALES

Praderio, Fernando Esteban

UNLP


RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo una lectura del Proyecto de Psicología de Sigmund Freud, siguiendo algunas líneas de investigación abiertas por el psicoanalista francés Jean Laplanche, y continuadas en Argentina por la psicoanalista Silvia Bleichmar.

La idea rectora será indagar la importancia de las investiduras-deseo e investiduras colaterales como conceptos de una metapsicología de lo originario, perspectiva teórica que intenta cercar los fundamentos del ser humano en los primerísimos tiempos de la vida.

El punto de partida de Freud en el Proyecto de psicología son los fenómenos clínicos, con el fin de elaborar una teoría de las neurosis a partir de un modelo de aparato del alma, cuyos dos pilares son neurona y cantidad, o sistemas de neuronas por donde fluyen cantidades.

Nuestra lectura se ordenará en una pregunta que insiste a lo largo de toda la primera parte del *Proyecto*, y que podríamos dividir en dos partes: a) ¿cómo se constituyen los distinguos en las



facilitaciones entre las neuronas del sistema ψ (psi); b) ¿de qué depende el aumento o disminución de la cantidad en ψ ?. Al mismo tiempo, las sucesivas respuestas que Freud va elaborando tienen un denominador común: la vivencia de satisfacción.

Siguiendo a Laplanche, propondremos una concepción exógena de las primerísimas inscripciones - investiduras deseo e investiduras colaterales- a partir de la descualificación de los estímulos endógenos (apremio de la vida).

Silvia Bleichmar, a través de lo que llama puesta a prueba de la metapsicología por la clínica, define “lo originario” como aquellas inscripciones que se producen en el tiempo, pero sin ser históricas en el sentido cronológico. La alucinación primitiva es aquella investidura-deseo que cumple esta condición, y por remitirse siempre a sí misma en su principio de funcionamiento, deja a la cría humana a merced del incremento de la cantidad, y requerirá de investiduras colaterales para morigerar su descarga.

A modo de cierre formularemos algunas consecuencias teóricas y clínicas : 1) el sistema psi no podría encontrar la deriva de su constitución solamente desde la alucinación primitiva, sin investiduras colaterales que vengán a enriquecer su recomposición y ensamblaje tan importante en los primeros tiempos; 2) desde el punto de vista de la clínica psicoanalítica, habría que transformar de modo radical una escucha que se regodea en juegos de palabras, en una atención flotante ante un sujeto con un aparato psíquico constituido en una materialidad representacional heterogénea y compleja.


Palabras claves: vivencia de satisfacción- investiduras deseo- investiduras colaterales- metapsicología

TRABAJO COMPLETO

El presente trabajo tiene por objetivo una lectura del Proyecto de Psicología de Sigmund Freud, siguiendo algunas líneas de investigación abiertas por el psicoanalista francés Jean Laplanche, y continuadas en Argentina por la psicoanalista Silvia Bleichmar³⁴.

Como el título de esta ponencia lo indica, indagaremos la importancia de las investiduras-deseo e investiduras colaterales como conceptos de una metapsicología de lo originario.

La metapsicología³⁵ es un punto de vista teórico privilegiado que encontró Freud para formalizar los descubrimientos clínicos desde los primeros tiempos del psicoanálisis. Por lo tanto, toda perspectiva metapsicológica es inseparable de un modo de cercar los orígenes, los fundamentos del ser humano.



Según Laplanche lo originario remite siempre a una *situación antropológica fundamental*, que cumple un papel esencial en su teoría de la *Seducción Generalizada*. Teoría basada en una *vuelta sobre Freud*³⁶ para fundar una perspectiva clínica surgida de una lectura rigurosa e inspirada de la teoría de la seducción freudiana, “abandonada” mientras escribía la Interpretación de los sueños. La teoría de la seducción, o también denominada teoría del trauma para explicar los síntomas, actúa de modo eficaz, como *exigencia* al pensamiento freudiano, a lo largo de toda la obra.

Silvia Bleichmar, a través de la puesta a prueba de la metapsicología por la clínica, define “lo originario” como aquellas inscripciones que se producen en el tiempo, pero sin ser históricas en el sentido cronológico³⁷.

Por todo ello, la idea rectora de nuestras argumentaciones será proponer que en el *Proyecto* se trata de un modelo metapsicológico que intenta cercar los primeros tiempos, tiempos reales en el que se constituyen los prerequisites para la fundación de un aparato psíquico por represión originaria.


Modelo del “aparato del alma”

Desde las primeras páginas Freud nos dice que la concepción cuantitativa³⁸ “*está extraída directamente de observaciones patológico-clínicas, en particular aquellas en que se trata de representaciones hiperintensas*”. “*Procesos como estímulo, sustitución, conversión, descarga, que allí se podían describir, sugirieron de una manera directa la concepción de la excitación neuronal como cantidades fluyentes*”. (p 339, 340)

El modelo tiene dos pilares que lo sustentan: neurona y cantidad, o sistemas de neuronas por donde circulan cantidades. Freud distingue tres sistemas de neuronas: ϕ (fi), ψ (psi), y ω (omega). Cada una con diferentes funciones: ϕ , receptor de estímulos internos y externos³⁹ (cantidades Q); ψ , procesos de memoria (Cantidades Qn), y ω , conciencia.

Todo sistema de neuronas posee lo que Freud llama barreras-contacto. Las neuronas ψ son las únicas que retienen la cantidad porque sus barreras-contacto muestran ciertas resistencias. Por eso dice que *devienen* impasaderas. Presentan una diferencia sustancial con los sistemas ϕ y ω , porque pasaderas.

A lo largo de toda esta primera parte hallamos dos interrogantes que insisten: a) ¿cómo se constituyen los distinguos en las facilitaciones entre las neuronas del sistema ψ (memoria); b) ¿de qué depende el



aumento o disminución de la cantidad en ψ (psi)?. Las sucesivas respuestas que Freud va elaborando tienen un denominador común: la vivencia de satisfacción.

Vivencia de satisfacción y barreras contacto

Todo sistema neuronal posee, desde el inicio, una función primaria que Freud denomina Principio de Inercia: las neuronas procuran librarse por completo de la cantidad que reciben. Y también posee una función secundaria, evitar la cantidad huyendo del estímulo⁴⁰.

Algo viene a modificar este afán originario, porque el sistema de neuronas recibe estímulos endógenos de los que no puede huir. Estos estímulos tienen la forma del apremio de la vida: hambre, respiración, en suma, una tensión del orden de la necesidad que encuentra su resolución en *“una operación que es independiente de Qn endógena”* (p. 341). Aquí independiente quiere decir ajeno al apremio, y en consecuencia articulado o dependiendo de la vivencia de satisfacción que, como acción específica, se define como el conjunto de maniobras por parte del otro en auxilio del cachorro humano.

Para Laplanche (1968) la vivencia de satisfacción es incomprendible *“si no se la relaciona con el hecho biológico de la prematuración humana”* (p. 84). El desvalimiento humano en los orígenes es del orden de la insuficiencia y que, según Freud, es la acción inespecífica (llanto, pataleo, berreo), respuesta motriz que no puede hallar por sí misma la resolución de las tensiones vitales.

Si bien los estímulos endógenos logran una cancelación temporario por el aporte del objeto que satisface la necesidad, constituye un elemento importante que *“el sistema de neuronas esté forzado a resignar la originaria tendencia a la inercia”* (p. 341). Cabría preguntar ¿Por qué el sistema de neuronas, vía función primaria, no queda exento de estímulos? Freud nos dice que el sistema psi *“tiene que admitir un acopio de Qn para solventar las demandas de la acción específica”* (p. 341).

De esta consideración de Freud, extraemos dos consecuencias: 1) el *“sistema neuronal psi (ψ)”* modificó su tendencia primaria *por* la acción específica; 2) el carácter de esta modificación es *en respuesta* a la acción específica y no al motivo primario. Por lo tanto, lo aportado por el otro tiene efectos duraderos en ψ , a diferencia de la mera satisfacción de la necesidad.

Seguimos a Laplanche (1968) si afirmamos que la vivencia de satisfacción tiene como efecto una *descualificación* de los estímulos endógenos: *“la satisfacción de las necesidades no puede pasar por montajes preestablecidos, que solo se irán instaurando progresivamente y de acuerdo con el ritmo de maduración del sistema nervioso central, sino que aquella debe, desde el principio, pasar por la intersubjetividad, es decir por el otro humano”*. (p. 85)

Por lo tanto, la cantidad neuronal y los distinguos entre las facilitaciones entre neuronas, están determinados por la vivencia de satisfacción, por efecto de la *descualificación* de los estímulos endógenos.

Antes de seguir, queremos detenernos en una pregunta ¿qué ha ocurrido con el principio de inercia?, ¿ha sido quebrantado, resignado o sustituido? El interrogante tiene lugar por la siguiente afirmación de Freud: *“Todas las operaciones del sistema de neuronas se deben situar bajo el punto de vista de la función primaria o de la función secundaria”* (p. 341). Más adelante volveremos sobre esta pregunta.

Vivencia de satisfacción: investiduras deseo e investiduras colaterales

Cabe destacar que en la segunda mitad de la primera parte del Proyecto, el lenguaje freudiano establece un verdadero giro desde un bagaje neurológico, hacia conceptos metapsicológicos. Nos habla de investiduras, en lugar de facilitaciones; de huellas mnémicas, en lugar de neuronas. Giro inevitable, pensamos, por la *exigencia* del objeto de estudio que intenta cercar.

La pregunta freudiana por la cantidad (Q_n) en ψ , inevaluable⁴¹ *-para que la cría humana pueda solventar las demandas de la acción específica-*, retorna al centro de las discusiones a la hora de establecer la conformación definitiva del aparato del alma. Sin embargo, veremos que también desarrolla diversas teorías que podrían prescindir del punto de vista metapsicológico.

Por ejemplo, *la teoría del umbral*, donde la capacidad eficiente de los estímulos estaría limitada por las cantidades ya existentes en el sistema psi. *La teoría de la proporcionalidad*, bajo la fórmula *“Cantidad en φ deviene complicación en ψ ”* (p. 359). Y *la teoría de la sumación*: *“las conducciones psi (ψ) se llenan por sumación hasta devenir pasaderas”* (p. 361).

Todas estas teorías se basan en el supuesto de un camino directo que lleva desde el interior del cuerpo hasta las neuronas en ψ , como si se tratara de la misma cantidad. Sostener este punto de vista, implicaría suscribir a una teoría endógena del origen de la cantidad en ψ .

Una concepción exógena, como la que estamos proponiendo, tiene lugar por *descualificación* de los estímulos endógenos, por efecto de las maniobras de auxilio del otro ajeno a cargo de la cría humana. En otras palabras, no basta decir que el sistema ψ *“está expuesto sin protección a las Q” –endógenas-* (p. 360), para explicar la modificación de su afán de quedar exento de estímulos, porque el drenado de la cantidad no sobreviene sin la acción específica.

Ahora bien, volvamos al interrogante por el origen del aumento y disminución de la cantidad en ψ . Para ello Freud recurre a una ley fundamental: la asociación por simultaneidad como base de conexión entre los recuerdos. La utiliza para abordar *“una visión más profunda sobre el desarrollo en psi”* (p. 363). Esta

ley establece que *“por la vivencia de satisfacción se genera una facilitación entre dos imágenes recuerdo”* (p. 364)


El maestro vienés se refiere a la constitución de estas primeras investiduras deseo: *“Con la descarga de satisfacción, sin duda también la Qn es drenada de las imágenes recuerdo. Con el reaflorescimiento del estado de esfuerzo o de deseo, la investidura traspasa (facilitación) sobre los dos recuerdos y los anima. Tal vez sea la imagen-recuerdo del objeto la alcanzada primero por la reanimación del deseo”*. (p. 364)

La cita requiere que separemos dos momentos. Primer momento: la vivencia de satisfacción con percepción del objeto aportado por el otro, cuyas consecuencias son tanto la satisfacción de la necesidad, como la descarga Qn de las imágenes recuerdo. Segundo momento: un nuevo estado de deseo que pertenece a una investidura que intenta (esfuerzo) reproducir la satisfacción anterior sin la presencia del objeto de la necesidad. A ese intento por volver a encontrar la satisfacción a través de la reinvestidura de la imagen recuerdo la llamamos alucinación primitiva: *“Yo no dudo de que esta animación del deseo ha de producir inicialmente el mismo efecto que la percepción, a saber una alucinación”* (p. 364).

Ahora bien, ¿qué papel cumplen las investiduras colaterales en esta satisfacción alucinatoria de deseo? Freud nos dice que el sistema ψ no tiene cómo discriminar, al comienzo, entre una percepción y una huella mnémica, y que las investiduras se van estableciendo conforme a las leyes de asociación por simultaneidad. Por eso, el sistema ψ precisa un criterio que provenga de otra parte. En consecuencia si el objeto-deseo⁴² es solo investido vía alucinatoria, percepción se confunde con huella mnémica. Pero si la investidura-deseo sobreviene bajo inhibición se puede distinguir una percepción de una alucinación. La inhibición de una alucinación se constituye *por* la acción específica, maniobra del otro que aporta al sistema ψ ese signo de realidad. Este proceso ocurre del siguiente modo: la satisfacción recorre el camino desde una investidura deseo hasta una percepción, y de este modo es como el sistema ψ evita quedar a merced de una satisfacción alucinatoria de deseo⁴³.


Las investiduras colaterales cumplen el papel de evitar una descarga desinhibida o directa que pondría en riesgo al sistema psi de ser arrasado. El único modo de evitar dicho arrasamiento es por la acción del otro humano en su doble función: constituir la huella como alucinación primitiva, y las vías por las cuales la descarga es inhibida o morigerada. Todo esto ocurre, hay que recordarlo, sobre el fondo de la prematuración biológica, y como prerequisites de la represión originaria.

Cuando decimos que el sistema psi corre el riesgo de ser arrasado, estamos frente al interrogante sobre los destinos del Principio de inercia que habíamos dejado pendiente más arriba. Dicho principio sería un



proceso primario, que en la forma de una alucinación primitiva, tiende a desembarazarse de la cantidad, pero que al ser ineliminable en sí misma, tiende a desplazarse en forma desinhibida. Toda esta problemática entre riesgo de arrasamiento y vivencia de satisfacción es puesta de relieve por Silvia Bleichmar (2004) cuando afirma *“que esta representación [alucinación] se active con la falta de objeto, no quiere decir que cese ante su presencia”*. En otras palabras, la recomposición y ensamblaje en ψ adviene por constitución de investiduras heterogéneas, materialidad psíquica pre lingüística como condición de posibilidad de un aparato psíquico fundado por represión originaria⁴⁴.

A modo de cierre



Desde el punto de vista teórico situar la vivencia de satisfacción en el origen, supone un trabajo metapsicológico sobre las consecuencias de la intervención del otro ajeno a la cría humana. Situación originaria que da cuenta del surgimiento de la sexualidad y del inconciente, como efecto de un otro que no es ese otro trascendental, ese Otro del lenguaje. Pensamos en un otro con una sexualidad y un aparato psíquico constituidos en los entrecruzamientos entre el azar y la determinación provenientes de su propia historia.

Desde el punto de vista de la práctica psicoanalítica, nuestro recorrido tiene por consecuencia transformar de modo radical una escucha que se regodea en juegos de palabras. Volver *sobre* Freud para recuperar una atención flotante, sostenida en el supuesto de que las palabras están siempre abiertas al pasado de quién habla, a la historia de un sujeto con un aparato psíquico constituido por una materialidad heterogénea y compleja.

NOTAS

¹ Se pueden encontrar una profundización sobre la historia de los desarrollos teórico-clínicos de cada uno de estos autores en Ariel Viguera (2007) “Jean Laplanche y la Tesis del Realismo del Inconciente: surgimiento y evolución de su pensamiento”, en *Epistemología e Historia de la Ciencia*, Vol 14 (2007).

¹ Acerca de la importancia de la metapsicología freudiana y sus implicancias clínicas, ver Viguera, Ariel (1995) “La criatura ideal de mis desvelos”. En *Cuadernos de psicología clínica de niños y adolescentes*. Edulp.

¹ J. Laplanche propone repensar *la vuelta a Freud* por una vuelta *sobre* Freud a través de un itinerario que respete la *letra* freudiana, pero ejerciendo una *crítica* que recurra a la *interpretación* de las contradicciones para elaborar las grandes *impasses* de la obra freudiana.

¹ La autora desarrolla con profundidad este punto de vista en el artículo “Simbolizaciones de transición: Una clínica abierta a lo real”. (2004)

¹ La metapsicología consta de tres aspectos indisociables: tópico, dinámico y económico. Nuestro itinerario hará hincapié en el aspecto económico, elemento esencial al abordar el problema de los orígenes del aparato psíquico.

¹ Silvia Bleichmar (2004) define a la realidad exterior como no solo aquello que incide sobre la cría humana, “*sino que constituye, en razón de que introduce de modo permanente desequilibrios que obligan a un trabajo de ligazón y evacuación, complejizando las funciones y constituyéndose en motor de crecimiento psíquico*”

¹ Aquí Freud no aclara si se trata de un organismo, ni de qué tipo de organismo, pero los principios propuestos parecen conllevar la idea de un organismo viviente, que de ahora en más llamaremos “cachorro humano”.

¹ Es interesante seguir a Freud en varios hilos de sus argumentaciones, cuando intenta explicar que esta tendencia a la descarga sería aprendida por la cría humana por “instrucción biológica”.

¹ Desde la perspectiva teórico clínico que estamos considerando, llamamos a este “objeto-deseo”, *Signo de percepción*, como una inscripción de los primeros tiempos definido por Silvia Bleichmar (2004) como “un fragmento del objeto real, metonímico del objeto real”; también podemos hablar de un “conglomerado de signos de percepción residuales a la vivencia de satisfacción”.

¹ Freud llama procesos psíquicos primarios a la investidura-deseo hasta la alucinación, y procesos psíquicos secundarios a las investiduras colaterales que van desde una investidura deseo hasta la acción específica.

¹ En el Capítulo 1 de “La Fundación de lo inconciente” S. Bleichmar presenta un *trastorno del sueño* en un recién nacido donde la “cría humana” es *agitada* por la *activación* de una *investidura-deseo* por déficit en la instalación de investiduras colaterales. En el texto puede apreciarse bien la tarea del analista por cercar *in situ* los tiempos de constitución de las primerísimas inscripciones.

BIBLIOGRAFÍA

Bleichmar, Silvia. “La fundación de lo inconciente. Destinos de pulsión, destinos del sujeto. 1996. Bs As. Amorrortu.

Bleichmar, Silvia. “Simbolizaciones de transición: Una clínica abierta a lo real”. Docta - Revista de Psicoanálisis - Editada por la Asoc. Psicoanalítica de Córdoba Año 2/ Otoño-Invierno 2004. Disponible en www.silviableichmar.com

Freud, Sigmund: “Proyecto de Psicología” (1895), en Obras completas. Bs. As. Amorrortu, Tomo III, 1986

Laplanche, Jean: “Vida y muerte en psicoanálisis” (1968). Bs. As. Amorrortu. 1973

Laplanche, Jean: “Nuevos fundamentos para el psicoanálisis. La seducción originaria”. (1987). Bs As. Amorrortu. 1989.

Viguera, Ariel: “Las Envolturas del Yo” Texto de la presentación realizada en el IV Encuentro Jean Laplanche Porto Alegre, Brasil, 1998.

Viguera, Ariel: “Justificación del concepto de signos de percepción para una Metapsicología de lo originario”. Trabajo publicado en Memorias de las XI Jornadas de Investigación y Primer encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur, UBA, 2005. N° ISSN 1667-6750.